

Estado y democracia: efectos de la provisión pública de bienestar e infraestructura sobre la opinión pública

Luis Antonio Camacho y Cynthia A. Sanborn – CIUP

Foto CIES



¿Qué factores contribuyen a que la ciudadanía se identifique con una forma de gobierno, en este caso, la democracia, y no con un gobernante en particular?

Durante los últimos 20 años los expertos en desarrollo han revalorizado enormemente a la democracia política, no solo por su valor intrínseco, sino también por su valor instrumental (Rodrik 1997, Rodrick s/f, Sen 1999, Schmitter y Karl 1991). En el caso de países como los latinoamericanos, con altos niveles de pobreza, de desigualdad y de exclusión social, sostener este sistema de gobierno ha sido difícil a lo largo de la historia (Acemoglu y Robinson 2006; Boix 2003; Boix y Stokes 2003; Przeworski y Limongi 1997). En el caso del Perú, durante gran parte del siglo XX solo hubo breves períodos de gobierno civil que terminaron en golpes militares. Solo en 1980 se instituyó la democracia plena con sufragio universal, pero esta fue interrumpida por el autogolpe de 1992. Desde el año 2001, el Perú tiene nuevamente una democracia, pero de ninguna manera consolidada (Morón y Sanborn 2006).

1/ Según una encuesta realizada durante el año 2006 por el PNUD, el porcentaje de peruanos que opinó favorablemente acerca de la democracia fue de 51%, mientras que el porcentaje que opinó favorablemente acerca del desempeño de las instituciones públicas locales y nacionales fue aún menor: 26% (PNUD 2006).

En este contexto, resulta importante analizar uno de los factores que puede ayudar a consolidar la democracia: su legitimidad entre los ciudadanos. En efecto, una ciudadanía que valora la democracia es esencial en la medida en que contribuye a consolidar las instituciones y reglas de juego propias del sistema, desalienta las pretensiones de actores antidemocráticos y brinda continuidad al sistema en tiempos de crisis, cuando el desempeño del mismo no satisface las demandas de los ciudadanos (Norris 1999). Pero, ¿cómo se legitima un sistema de gobierno? ¿Qué factores contribuyen a que la ciudadanía se identifique con una forma de gobierno, en este caso, la democracia, y no con un gobernante en particular?

En las democracias nuevas y frágiles, donde no existe legitimidad por tradición o herencia histórica, la literatura en ciencia política coincide en que esta se construye sobre la base del desempeño eficaz de las instituciones políticas y del Estado. En su contribución clásica acerca de los requisitos sociales de la democracia, por ejemplo, Lipset (1959) señala que un desempeño de las instituciones democráticas y del Estado que satisfaga las necesidades instrumentales de los ciudadanos es una de las principales fuentes de apoyo ciudadano a la democracia. De manera similar, diversos autores enfatizan el desempeño del Estado, en general, y de aquellas instituciones públicas más directamente responsables de la administración de justicia y de la provisión de seguridad y de servicios básicos, en particular (Karl 1996; Mainwaring 2006; Maravall 1994).

En el Perú, desde la recuperación de la democracia plena en el año 2001, se percibe un creciente distanciamiento y desencanto con respecto a esta forma de gobierno entre la población. El cuadro 1 resume la evolución de las opiniones ciudadanas con respecto a la democracia entre 1995 y 2005¹. A su vez,

«Durante los últimos 20 años los expertos en desarrollo han revalorizado enormemente a la democracia política, no solo por su valor intrínseco, sino también por su valor instrumental»

Cuadro 1

Opiniones ciudadanas respecto a la democracia

| Año | Apoyo a la democracia ⁱ | Satisfacción con la democracia ⁱⁱ |
|------|------------------------------------|--|
| 1995 | 52% | 44% |
| 1996 | 63% | 28% |
| 1997 | 60% | 21% |
| 1998 | 63% | 17% |
| 2000 | 64% | 24% |
| 2001 | 62% | 16% |
| 2002 | 55% | 18% |
| 2003 | 52% | 11% |
| 2004 | 45% | 7% |
| 2005 | 40% | 13% |

ⁱ Población de acuerdo con la afirmación "la democracia es preferible a cualquier sistema de gobierno".

ⁱⁱ Población "muy satisfecha" o "más o menos satisfecha" con el funcionamiento de la democracia.

Fuente: Latinobarómetro (1995-2005).

este desencanto está acompañado de gran fragilidad en los partidos políticos y en otras organizaciones representativas, una elevada volatilidad electoral y la persistencia de candidatos *outsiders* y personalistas (Roberts y Arce 1998, Tanaka 1998).

El pobre desempeño del Estado ha sido señalado como una de las principales causas de esta situación. Al votar por un *outsider* como Alberto Fujimori en 1990, los peruanos no necesariamente rechazaron la democracia como sistema de gobierno, pero al poco tiempo apoyaron el autogolpe y justificaron la interrupción del régimen democrático. A su vez, el éxito político de Fujimori durante los años noventa ha sido atribuido a su capacidad de "reinventar el Estado", es decir, de mejorar el cumplimiento de algunas de sus funciones importantes, especialmente del Poder Ejecutivo, así como de aumentar el gasto social y obtener una mayor eficacia en la provisión de bienes y de servicios a la ciudadanía, aunque de manera netamente personalista (Wise 2003, Weyland 2003 y 2000, Stokes 2001, Schady 2000, Roberts y Arce 1998).

Así, aunque la calidad de la democracia durante el gobierno de Fujimori (reelegido en 1995 y en 2000) fue ampliamente cuestionada por analistas y opositores, no debe sorprendernos que los niveles más altos de satisfacción ciudadana con la democracia en el Perú ocurrieran entre 1995 y 2000. En cambio,

«...una ciudadanía que valora la democracia es esencial en la medida en que contribuye a consolidar las instituciones y reglas de juego propias del sistema, desalienta las pretensiones de actores antidemocráticos y brinda continuidad al sistema en tiempos de crisis, cuando el desempeño del mismo no satisface las demandas de los ciudadanos»

a pesar de su firme respeto para las libertades y normas democráticas, la incapacidad del gobierno de Alejandro Toledo (2001-2006) para dar solución a los problemas concretos que aquejaban a la ciudadanía ha sido señalado como una de las principales causas de su baja popularidad y de la caída en el apoyo ciudadano a la democracia (Tanaka y Zarate 2002). De esta manera, no es casual que diversos periodistas y analistas políticos hayan atribuido la popularidad y relativo éxito de una nueva alternativa autoritaria y personalista como la de Ollanta Humala a este desencanto y a la escasa "presencia del Estado".

A pesar de su importancia, la relación entre este desempeño y el apoyo ciudadano al sistema político y a la democracia como sistema de gobierno no ha sido objeto de estudio exhaustivo en el Perú. La presente investigación busca contribuir a llenar este vacío analizando esta relación a partir del desempeño del Estado en el campo de la provisión de bienestar y de infraestructura básica a la ciudadanía. La base de datos empleada en el presente análisis se construyó a partir de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) correspondiente al año 2005. Desde el año 2002, dicha encuesta incluye un módulo de "Gobernabilidad, Democracia y Transparencia" como parte de un esfuerzo multinacional para medir múltiples dimensiones de la pobreza y las actitudes de los ciudadanos con respecto a la democracia y a la gobernanza². A partir de dicha encuesta se realizó dos análisis complementarios. El primero explora la

2/ Entre otras organizaciones, esta iniciativa involucra a dos entes regionales (AFRISTAT y la Secretaría Nacional de la Comunidad Andina) y a 13 institutos nacionales de estadística en África y en América Latina. Para mayor información acerca de esta iniciativa ver Herrera, Razafindrakoto y Roubaud (2005).

«Así, aunque la calidad de la democracia durante el gobierno de Fujimori fue ampliamente cuestionada por analistas y opositores, no debe sorprendernos que los niveles más altos de satisfacción ciudadana con la democracia en el Perú ocurrieran entre 1995 y 2000»

relación de interés a través de un análisis estadístico de corte transversal. El segundo emplea la provisión pública de acceso a servicios básicos y de programas de asistencia alimentaria como indicadores del desempeño del Estado y, a continuación, estima el impacto que estos tienen sobre el apoyo al sistema político y a la democracia.

Para medir el apoyo al sistema político en el Perú, es decir, a la forma en que la democracia está plasmada en el país, se construyó tres indicadores. El primero mide el grado de confianza que tienen los ciudadanos en las instituciones estatales y políticas del; el segundo, las evaluaciones ciudadanas acerca de si un conjunto de principios asociados al Estado de Derecho son o no respetados en el Perú. Estos indicadores fueron denominados “índice de confianza en las instituciones estatales y políticas” e “índice de apoyo al régimen político”, respectivamente. Para medir el grado de preferencia de los ciudadanos por la democracia, es decir, por el ideal asociado a este sistema de gobierno, se construyó un tercer indicador denominado “índice de apoyo a la democracia”.

Antes de presentar los principales resultados del estudio, resulta importante resumir los principales enfoques teóricos que se han propuesto para comprender la relación entre el desempeño del Estado y el apoyo a la democracia. Por un lado, el nuevo enfoque cultural sostiene que la relación entre el apoyo al sistema político y a la democracia y el desempeño del Estado

3/ A diferencia del enfoque culturalista clásico, el nuevo enfoque cultural se distancia del determinismo asociado a la teoría de la modernización y rechaza la idea de una convergencia global e inevitable hacia una cultura occidental y moderna. En efecto, la ocurrencia de diversos acontecimientos políticos, como la ola de dictaduras militares y posterior democratización en Latinoamérica a mediados del siglo pasado y su posterior reemplazo por dictaduras militares en los años sesenta y setenta, así como la reexaminación crítica de otros, como el surgimiento del fascismo en Alemania e Italia antes de la Segunda Guerra Mundial, cuestionaron la validez del enfoque original e hicieron necesaria su reformulación.

es válida únicamente en el largo plazo y vía los procesos de modernización e industrialización. Según estos autores, en un primer momento, el cambio de valores tradicionales hacia valores seculares y racionales que acompaña al proceso de industrialización sienta las bases de una cultura democrática de respeto a la autoridad. En este período, el apoyo ciudadano al sistema político y a la democracia tiende a ser alto. En un segundo momento, el surgimiento de valores de expresión personal determina que los ciudadanos de las sociedades postindustriales muestren un alto nivel de apoyo a la democracia como ideal abstracto, a la vez que expresan un alto grado de disconformidad con respecto al desempeño del Estado y a las instituciones políticas (Inglehart 1997; Inglehart 1999; Dalton 2000; Inglehart y Welzel 2005)³.

Por otro lado, según el enfoque instrumental, el apoyo ciudadano al sistema político y a la democracia depende de la capacidad del sistema de proveer un nivel mínimo de bienestar a los diversos actores políticos y a la ciudadanía (Przeworski 1991): los ciudadanos apoyan al régimen político cuando este satisface los estándares de desempeño que estos fijan y se abstienen de hacerlo en caso contrario. De este modo, a diferencia de lo propuesto por el enfoque cultural, los estudios de corte instrumental sostienen que el desempeño del Estado, tanto en el campo económico como en el político, y las instituciones políticas tienen un efecto en el corto plazo sobre el apoyo ciudadano al régimen democrático (Lockerbie 1993, Katzenstein 2000, Mainwaring 2006, McCallister 1999, Norris 1999b).

Desempeño del Estado y actitudes políticas: un análisis de corte transversal

Para medir el desempeño del Estado en este primer análisis se empleó cuatro indicadores. En primer término,



Foto PCM

En las democracias nuevas y frágiles, la literatura en ciencia política coincide en que esta se construye sobre la base del desempeño eficaz de las instituciones políticas y del Estado.

se usó el índice de carencias del Mapa de Pobreza de Foncodes de año 2006 (Foncodes 2006). En segundo término, se emplea la tasa de pobreza del Mapa de Pobreza del Ministerio de Economía y Finanzas de año 2001 (MEF 2001). El tercer indicador es el porcentaje de la población del distrito que vive en áreas rurales, que se construye a partir de las proyecciones de población al 2001 del Instituto Nacional de Estadística e Informática. En último término, se emplea la distancia, medida en kilómetros, entre el distrito de residencia del entrevistado y la capital de la provincia. Este indicador se toma del mapa de pobreza de Foncodes del año 2000 (Foncodes 2000).

Aunque estos indicadores no miden el desempeño estatal de manera directa, se considera que son aproximaciones aceptables del mismo. En el caso de la tasa de pobreza, es plausible asumir que esta será mayor en aquellos distritos en los que el Estado tenga una presencia escasa, en la medida en que la disponibilidad de activos públicos es esencial para superar esta condición (Escobal, Saavedra y Torero 2001; Escobal y Torero 2003). Puesto de otro modo, a partir de la observación de un elevado nivel de pobreza en un distrito, no es arbitrario inferir que el nivel de activos públicos será escaso. El uso de los dos indicadores restantes se justifica de un modo similar: un elevado nivel de ruralidad y una mayor distancia entre la capital provincial y el distrito deberían estar asociados a una menor concentración de activos públicos y a una escasa presencia del Estado.

El análisis de los determinantes de los indicadores propuestos para medir el apoyo al sistema político y a la democracia en el Perú sugiere algunas conclusiones importantes. En cuanto a los determinantes individuales, se observa algunos patrones interesantes. En primer término, se observa que, en comparación con los hombres, las mujeres tienen menores niveles de confianza en las instituciones estatales y políticas y de apoyo al régimen político y a la democracia. En segundo término, se observa que los individuos con

«En el caso de la tasa de pobreza, es plausible asumir que esta será mayor en aquellos distritos en los que el Estado tenga una presencia escasa, en la medida en que la disponibilidad de activos públicos es esencial para superar esta condición»



Foto CIES

El efecto del gasto del hogar sigue un mismo patrón en el caso de la confianza en las instituciones y en el del apoyo a la democracia.

un escaso nivel educativo presentan bajos niveles de confianza en las instituciones y de apoyo a la democracia. Estos niveles son más altos en el caso de los individuos medianamente educados. Si se compara a estos individuos con aquellos que están más educados, se encuentra que el nivel de confianza de estos últimos es menor, pero el nivel de apoyo a la democracia es mayor. En tercer término, en cuanto a la edad, se encuentra que los jóvenes exhiben un mayor nivel de confianza en las instituciones y de apoyo al régimen político que los adultos, pero muestran una menor preferencia por la democracia como sistema de gobierno. Por su parte, los ancianos muestran mayores niveles de apoyo al régimen político y a la democracia que los adultos.

En cuarto lugar, se observa que el efecto del gasto del hogar sigue un mismo patrón en el caso de la confianza en las instituciones y en el del apoyo a la democracia. En ambos casos, estos índices aumentan a medida que el gasto se incrementa, pero solo hasta cierto punto. Pasados los niveles de ingreso medios, los incrementos adicionales en el gasto están asociados a niveles de confianza y de apoyo a la democracia cada vez menores. En el caso del apoyo al régimen político, el efecto del gasto es positivo. El efecto del ingreso sobre la preferencia por la democracia está en línea con los argumentos que sostienen que en sociedades extremadamente desiguales los ricos tenderán a mostrarse recelosos con respecto a este sistema de gobierno por temor a ser expropiados por los pobres (Acemoglu y Robinson 2006; Boix 2003).

Por otra parte, en cuanto a la relación entre el desempeño del Estado y las actitudes ciudadanas con respecto a las instituciones, al régimen político y a la democracia, los resultados revelan que dicha relación

sigue dos patrones diferenciados. Por un lado, se tiene que el efecto de dicho desempeño sobre la confianza en las instituciones estatales y políticas y sobre el apoyo al régimen político tiene una forma de “U” invertida. Por otro lado, se tiene que el desempeño del Estado tiene un efecto positivo sobre el apoyo a la democracia. De este modo, en líneas generales, estos resultados concuerdan con el nuevo enfoque cultural. En un extremo, los distritos con un nivel de desempeño estatal escaso presentan individuos con bajos niveles de confianza en las instituciones estatales y políticas y de apoyo al régimen político y a la democracia. Por su parte, los distritos con un nivel de desempeño estatal medio presentan mayores niveles de confianza y de apoyo al régimen político y a la democracia. En el otro extremo, los distritos con un nivel de desempeño estatal elevado presentan individuos con bajos niveles de confianza y de apoyo al régimen político, pero con altos niveles de apoyo a la democracia.

Así, este último grupo de peruanos sería de “ciudadanos críticos”, es decir, de ciudadanos que poseen valores democráticos, pero que desconfían de las autoridades e instituciones políticas y establecen estándares cada vez más altos para evaluar su desempeño (Norris 1999b). Aunque los resultados concuerdan con los argumentos de este enfoque, ello no implica que el presente estudio concuerde con los argumentos de dicho enfoque que sugieren que una “cultura cívica” o “democrática” es una condición previa para el desarrollo de la democracia, y que la ausencia de la misma condene a la democracia al fracaso. Por el contrario, se considera aquí que dicha cultura se puede aprender con el ejercicio continuo de la democracia (Diamond 1999; Schmitter y Karl 1991).

En cuanto al enfoque instrumental, es necesario reconocer que el análisis realizado en la presente sección podría inclinar los resultados en su contra. En efecto, un análisis de corte transversal no puede revelar si una mejora (o deterioro) del desempeño estatal en un distrito determinado está asociado con un incremento en los niveles de confianza y de apoyo al régimen político y de apoyo a la democracia de los individuos que habitan en el mismo. Adicionalmente, podría argumentarse que los indicadores que se han usado para medir el desempeño del Estado no miden dicho desempeño en los diversos distritos del país, sino el grado de desarrollo económico de estos últimos. Para superar estas limitaciones, se emplea un conjunto de técnicas diseñadas para la evaluación de impacto para intentar determinar si un mejor desempeño del Estado causa un mayor apoyo ciudadano al sistema político en el corto plazo.



Foto CIES

El segundo análisis intenta analizar la relación entre el desempeño del Estado y la provisión de los programas alimentarios.

La provisión pública de servicios básicos y de programas de ayuda alimentaria y su impacto sobre las actitudes políticas de la ciudadanía

El segundo análisis intenta analizar la relación entre el desempeño del Estado y el apoyo al sistema político y a la democracia en el corto plazo, usando la provisión pública de acceso a los servicios básicos de agua, desagüe y electricidad, y la provisión de los programas alimentarios Vaso de Leche y Desayuno Escolar como indicadores del desempeño objetivo del Estado. Para tal fin se estimó el impacto de estos “tratamientos” sobre los niveles de confianza en las instituciones estatales y políticas, de apoyo al régimen político y de apoyo a la democracia usando la técnica del *propensity score matching*. Sin embargo, este análisis no arrojó los resultados esperados: el impacto de los tratamientos sobre las opiniones políticas fue nulo en todos los casos analizados.

Estos resultados sugieren diversas interpretaciones. Antes de analizar posibles explicaciones sustantivas, primero es necesario reconocer las limitaciones metodológicas que podrían explicar los resultados obtenidos. La primera y tal vez principal limitación es solo aplicable en el caso del acceso a servicios básicos.

«...los distritos con un nivel de desempeño estatal escaso presentan individuos con bajos niveles de confianza en las instituciones estatales y políticas y de apoyo al régimen político y a la democracia»

Esta se deriva de la necesidad de asumir que todas las transiciones en acceso a dichos servicios observadas a partir de la ENAHO se deben a la acción estatal. Otra limitación es la que se deriva del reducido número de observaciones disponibles para la evaluación de los impactos, lo que puede llevar a rechazar la significancia de los estimadores. Finalmente, una tercera limitación se deriva de que el emparejamiento se tuvo que realizar sobre la base de las características del jefe del hogar, y no de las del individuo que respondió al módulo de "Gobernabilidad, Democracia y Transparencia" de la ENAHO.

Dejando de lado los aspectos metodológicos, los resultados aquí obtenidos son consistentes con la posibilidad de que el desempeño del Estado no tenga un efecto sobre el apoyo ciudadano al sistema político y a la democracia de manera inmediata. En efecto, según el nuevo enfoque cultural, este apoyo es el reflejo de valores subyacentes que son constantes en el corto plazo. En este contexto, un desempeño positivo del Estado solo tendría un efecto en el mediano o largo plazo sobre dicho apoyo y en la medida en que contribuye a modificar los valores de la ciudadanía.

Sin embargo, los resultados obtenidos pueden ser reflejo del elevado nivel de personalismo que se observa en la acción estatal peruana. De este modo, la provisión de acceso a servicios básicos podría traducirse en un mayor nivel de apoyo a personajes políticos específicos, pero no en un mayor apoyo al sistema político o a la democracia. Aunque explorar esta hipótesis resulta interesante, esto no es posible debido a que el módulo de "Gobernabilidad, Democracia y Transparencia" de la ENAHO no contiene preguntas acerca del apoyo o de la aprobación de per-

sonajes políticos específicos. Otra posibilidad es que las opiniones ciudadanas acerca del sistema político y de la democracia estén basadas en otros criterios de desempeño, como el combate a la corrupción, el manejo macroeconómico o la provisión de otros servicios, como la salud y la educación. De manera similar, es posible que estas opiniones reflejen factores estrictamente políticos, como la calidad de la representación política y el combate de la corrupción, entre otros.

Recomendaciones

A partir de este estudio es posible plantear dos grupos de recomendaciones. El primer grupo va dirigido a la comunidad académica. Los estudios realizados en el campo de la opinión pública en el Perú, incluido el presente estudio, constituyen solo un punto de partida para el desarrollo de una promisorio agenda de investigación. Además de analizar el apoyo al sistema político y a la democracia, esta agenda de investigación debe explorar de manera sistemática las actitudes de los peruanos con respecto a otros temas y objetos, como la economía de mercado, el nacionalismo y el autoritarismo, así como la reforma del Estado. Estas investigaciones deben describir las tendencias en la opinión pública acerca de estos temas, pero, sobre todo, deben tratar de analizar los factores que explican estas actitudes. Entre estos destacan, además de los determinantes en el nivel individual, los medios de comunicación masivos, el discurso de las élites políticas y la acción del Estado, tanto en la provisión de bienestar, como en el combate contra la corrupción, el manejo macroeconómico, la administración de justicia y la dación de leyes, en otros campos de acción.

En el mismo sentido, es necesario hacer investigaciones de tipo cualitativo y con trabajo de campo acerca de las opiniones políticas de la ciudadanía. En el caso de la cultura política, este tipo de investigaciones pueden ser particularmente útiles para analizar las concepciones de los peruanos acerca de la democracia, así como sus evaluaciones acerca del sistema político, de manera detallada. Sin embargo, estas investigaciones deben ser conscientes de las limitaciones asociadas a estos métodos. En particular, no deben caer en el error de generalizar sus hallazgos a toda la ciudadanía, ya que en el pasado esta tendencia generó un optimismo injustificado acerca del futuro de la cultura política y de la democracia en el país (Murakami 2000). Por último, la presente investigación pretende llamar la atención de la comunidad académica hacia el módulo de "Gobernabilidad, Democracia y Transparencia" de la ENAHO, en la

Foto CIES



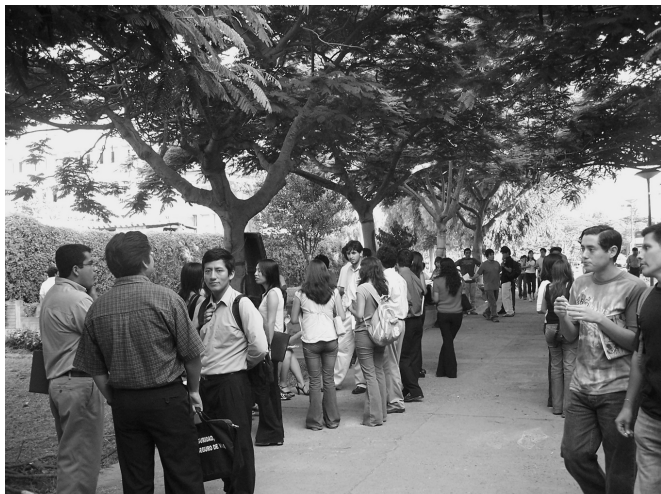
Los estudios realizados en el campo de la opinión pública en el Perú, incluido el presente estudio, constituyen solo un punto de partida para el desarrollo de una promisorio agenda de investigación.

medida en que este contiene un conjunto de información que puede ser de gran utilidad para diversos científicos sociales.

El segundo grupo de recomendaciones va dirigido al Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Por un lado, resulta necesario tratar de mejorar algunas de las baterías de preguntas incluidas en el módulo de "Gobernabilidad, Democracia y Transparencia". La medición de actitudes con respecto a objetos abstractos, tales como "la democracia", esta acompañada de un conjunto de dificultades. En el caso de preguntas acerca del desempeño de dicho sistema de gobierno, por ejemplo, la evidencia internacional sugiere que estas tienden a ser interpretadas de diversas maneras por los encuestados (Canache, Mondak y Seligson 2001). Por ello, sería importante emprender un proceso de revisión del cuestionario, en el que se reformule el enunciado de los ítems que presentan ambigüedades, así como las alternativas de respuesta ofrecidas en algunos de ellos⁴.

Por otro lado, resulta necesario hacer una sugerencia adicional con respecto a la aplicación del módulo de "Gobernabilidad, Democracia y Transparencia". En la actualidad, el miembro del hogar que contesta a dicho módulo puede cambiar de un año a otro: de acuerdo con las instrucciones del módulo, este debe

Foto CIES



Los ciudadanos más educados, residentes en áreas urbanas y relativamente desarrolladas, están comprometidos con la democracia.

4/ Acerca de esta primera recomendación, es importante reconocer que las preguntas incluidas en el módulo corresponden a un formato desarrollado en el contexto de un esfuerzo multinacional para medir múltiples dimensiones de la pobreza, así como las actitudes de los ciudadanos con respecto a la democracia y a la gobernanza. A su vez, estas preguntas se basan en el formato estándar empleado por diversas encuestas internacionales.

«Los ciudadanos más educados, residentes en áreas urbanas y relativamente desarrolladas, están comprometidos con la democracia como sistema de gobierno a pesar de que no confían en las instituciones estatales y políticas y desapruaban la forma en que funciona la democracia»

ser contestado por el miembro del hogar de 18 años y más de edad que cumplió años en la fecha más cercana al día en que se realiza la encuesta. Para poder aprovechar la muestra panel de la ENAHO, sería ideal que el módulo sea aplicado al mismo miembro del hogar todos los años.

Finalmente, se plantea una reflexión a los políticos y a los hacedores de política. Este estudio sugiere que el desempeño del Estado puede tener un efecto significativo sobre las actitudes políticas de la ciudadanía. En particular, el desarrollo económico asociado a este desempeño puede engendrar mayores niveles de apoyo a la democracia como sistema de gobierno y este efecto puede ser todavía mayor si se considera que dicho desempeño podría tener un efecto indirecto a través del mejoramiento de los niveles educativos de la ciudadanía.

En efecto, los ciudadanos más educados, residentes en áreas urbanas y relativamente desarrolladas, están comprometidos con la democracia como sistema de gobierno a pesar de que no confían en las instituciones estatales y políticas y desapruaban la forma en que funciona la democracia. Sin embargo, en el caso de los peruanos menos educados, residentes en áreas rurales y escasamente desarrolladas, la desconfianza y la desaprobación van de la mano con un escaso compromiso con la democracia. Es en este último contexto en el que el desencanto con la democracia es una causa de preocupación para la consolidación de este sistema de gobierno. Así, para lograr este objetivo resulta imperante que el Estado promueva de manera activa el desarrollo económico y humano en las zonas más excluidas y deprimidas (y menos democráticas) del país.